

SOMOS
PATRIMONIO

Chuquicamata y la fé





Somos Patrimonio

Boletín de divulgación patrimonial

Agrupación de Hijos y Amigos de Chuquicamata. Camino al Patrimonio

Nº 10. Año 2. Octubre, 2024

Comité Editorial:

Jorge Veliz Villegas

Míria Véliz Hernández

Dorys Quinteros Pfeng

Patricio Lillo Plaza

Director & Responsable Editorial:

Míria Véliz Hernández

Desarrollo técnico, diseño:

activo spa

Diseño Portada:

Míria Véliz Hernández

Fotografías interior: Patricio Lillo Plaza, Codelco, Míria Véliz Hernández

Esta publicación cuenta con el apoyo del Programa de Inversión Comunitaria,
de la Gerencia de Sustentabilidad, Codelco Distrito Norte.



PRESENTACION

El desierto de Atacama, uno de los lugares más áridos del planeta, ha sido escenario de diversas dinámicas sociales y espirituales a lo largo del tiempo. En este contexto, el enclave de Chuquicamata, marcado por su desarrollo urbano e industrial, ha presenciado fenómenos significativos que los templos aún en pie atestiguan, reflejando la presencia constante de la fe.

Desde la perspectiva de la sociología de la religión, la fe se comprende no solo como un sistema de creencias, sino también como una práctica social que responde a los cambios históricos y culturales. En este sentido, las creencias religiosas han sido un pilar que ha sostenido a las familias en un entorno geográfico y socialmente complejo. Los distintos periodos urbanísticos que atravesó el “company town” de Chuquicamata dejaron una huella significativa, cuyo registro es esencial para comprender la historia y evolución de la fe en esta comunidad.

A pesar de que existen algunas evidencias dispersas de este desarrollo, no se ha elaborado un compendio sistemático que documente claramente las diversas expresiones religiosas que surgieron en Chuquicamata. A través de estas páginas, iniciamos una investigación que, mediante recortes, noticias y fotografías, busca reconstruir la narrativa de la fe chuquicamatina, recuperando su memoria espiritual y social.

PARROQUIA EL SALVADOR DE CHUQUICAMATA

La Iglesia El Salvador fue creada el 30 de Octubre del año 1917, construida con adobe y madera, fue el primer templo católico construido en Chuquicamata.

Fue una iniciativa de Monseñor Luis Silva Lezaeta Obispo y Vicario Apostólico de Antofagasta.

La fecha de su celebración es el día 6 de Agosto por ser el día de la Transfiguración, día en que se celebra al Divino Salvador y del cual se deriva su nombre.

Consta de dos pequeñas naves laterales, en la derecha estaba la Virgen María, en la izquierda estaba la Pila Bautismal y Santa Teresita del Niño Jesús. Al lado de cada nave se construyeron oficinas, una servía para el sacerdote para que se cambiara de ropa al efectuar la misa y se guardaban todos los ornamentos, la otra era la oficina donde siempre se encontraba al cura párroco, allí se arreglaban bautizos, matrimonios.

A ambos lados de la entrada estaban los confesionarios y al lado derecho había una escalera casi en forma de caracol muy angosta por la que se subía al coro, el que tenía un hermoso y antiguo órgano y por ahí mismo se subía a un campanario.

El campanario, presenta una cruz en su cúspide. Inicialmente tenía dos cruces en su techumbre regular, una hacia el extremo de la plaza y otra hacia la calle posterior, en un momento en que su campanario presentaba un remate plano, sin la techumbre piramidal.

La entrada parroquial es bastante sobria, dominada por tres puertas de madera de doble hoja que dan paso al interior de madera reforzada, con tabiquería de igual material. Sus bancas están dispuestas en filas continuas.

El altar era dominado por un “Cristo de Cobre” de carácter sencillo.

Destacan los vitrales en sus ventanales; los que, debido a la alta radiación solar existente en el desierto de altura donde se emplaza Chuquicamata permite unos efectos lumínicos muy interesantes, efecto que es aprovechado también en otras construcciones iniciales del centro histórico del Campamento.

El día 8 de Septiembre de 1941 se produjo un grave incendio, que a pesar de la gravedad no modificó la estructura que mantiene hasta el día de hoy. Un segundo incendio –esta vez menor - afectó el techo de la iglesia por allá por los años 45.

El 30 de octubre de 1917, se firmó el decreto de creación de la parroquia, el cual se publicó el 20 de Noviembre de 1917.

La última misa que se realizó en Chuquicamata antes de su cierre, fue el 25 de noviembre de 2007.

El 15 de enero de 2008 y en Calama, se dio comienzo a la construcción en Calama de un nuevo Templo, cuya consagración se llevó a efecto el día 7 de noviembre del mismo año.



El primer bautizo se realizó el día 15 de Agosto de 1917. La ceremonia fue para Martín Muting, siendo su madrina la señora Delfina Rodríguez.

El primer matrimonio fue el 29 de Agosto de 1917, donde Benicio Rojas, oriundo de Santiago se casó con Sara Miranda, oriunda de Ovalle.

De su extensa historia, existen 31 libros con los registros de quienes fueron bautizados en el templo de Chuquicamata.

Su primer sacerdote fue el Padre Francisco Villacampa. El último párroco fue el Padre Enrique Olivé Turu, quien fue el encargado de cerrar este mítico lugar religioso y continuar con sus actividades en la ciudad de Calama. Otro destacado párroco fue el Padre Gustavo Le Paige, el cual fue designado a esta parroquia una vez llegado a Chile en el año 1953.

Listado de sacerdotes de la iglesia El salvador de Chuquicamata:

Francisco Villacampa; agosto 1917 a 31 de marzo de 1925.

Leopoldo Manzón: marzo 1925 a 9 de enero 1936

Luis Bello: enero 1926 a 30 de agosto de 1926

Francisco Villacampa: enero 1926 a 15 de enero 1929

Carlos Albreta: enero 1929 a 30 de septiembre 1931

Luis del Valle: septiembre 1931 a 4 de enero 1946

Hernán Irrázabal: 4 de enero 1946 a 24 de noviembre de 1948

Ramón Cifuentes: 24 de noviembre a 29 de enero de 1949

Joaquín Barros: 29 de enero 1949 a 25 de febrero de 1954

Arturo Reyes: 14 de marzo 1965 a 15 de agosto de 1969

Ramón Cifuentes: 13 de agosto de 1969 a 2 de mayo de 1971

Marco Arancibia.: 2 de mayo de 1971 a 28 de julio de 1974

Miguel Squella: 28 de julio de 1974 a 19 de marzo de 1978

Silvano Martínez: 19 de marzo 1978 a 1 de abril 1984

Enrique Olive Turu: 1 de abril de 1984 a la fecha de cierre

(Datos extraídos del libro: Nuestra vida se quedó en Chuquicamata de Miria Véliz).

<https://www.iglesia.cl/5086-parroquia-el-salvador-celebra-ultimo-aniversario-en-chuquicamata.html>



IGLESIA BAUTISTA

Un 25 de julio de 1938, nueve chuquicamatinos dieron comienzo a lo que se llamó en sus orígenes “Grupo Evangélico Bautista”. El primer encargado fue el señor José Lobos y posteriormente el pastor misionero José Luis Hart.

Este trabajo bautista comenzó en lo que se conocía como “los dos mil”, el lugar era la H o I – 2001.

En el año 1945, dicho grupo de trabajo evangélico se trasladó al sector de “Las Latas” en la K-38 y sería el primer templo, según consta en algunos documentos.

En el año 1946 llega a la zona el pastor argentino Mario Bustamante.

Siendo el año 1952, se construye el primer Templo de la Iglesia Bautista de Chuquicamata.

Pasado un tiempo, comienza el desafío de construir un Templo más amplio que pueda cobijar la feligresía chuquicamatina y las diversas actividades que se generan. Logran en este cometido un terreno de 45 metros de frente por 40 metros de fondo y para la construcción hacen partícipe a la entonces Junta de Préstamos y Edificación de la Convención Evangélica Bautista de Chile, iniciándose así el desarrollo del Templo que fue inaugurado el 25 de diciembre de 1960 y que testigo de la vida chuquicamatina hasta su cierre en el año 2007.

Los pastores que han pasado por este templo son los siguientes.

Bolterino Vera: 1956 – 1961

José Orellana: 1964 – 1970

Carlos Araya: 1972 - 1978.

José Luis Uriel: 1982 - 1984

José Orellana: 1985 - 1990

José Luis Uriel. 1992 hasta el cierre en Chuquicamata.



IGLESIA DE DIOS

TEMPLO YIREH



IGLESIA METODISTA

La Iglesia Metodista de Chuquicamata comenzó sus actividades en el mineral en el año 1904, y ya en el año 1914 se fundó como iglesia organizada. La Chile Exploration Company le cedió unas construcciones para su funcionamiento.

En 1967 se inaugura un Templo dado el crecimiento de la congregación.

En 1977, la iglesia decide poner un Jardín Infantil el cual se inauguró en 1978 con el su nombre de “Niño Belén”, con una matrícula de 180 alumnos.

En 1995 se comenzó a trasladar a diferentes partes, este jardín es particular, el terreno era de la empresa.

La Iglesia Metodista de Chuquicamata cambió sus pastores cada cuatro años y su nombre dice relación con la coherencia de su práctica diaria, sus devociones personales, sus obras de misericordia a los menesterosos

PADRE ENRIQUE OLIVÉ TURU

Enrique Olivé Turu nació el 18 de diciembre de 1936 en Castellbisbal, un pequeño pueblo ubicado a 25 kilómetros de Barcelona, España. En 1939, su padre, José, se enroló en el ejército, dejando a la familia bajo el cuidado de su madre, María.

Enrique, el menor de tres hermanos, creció en un hogar profundamente creyente, lo que alimentó de manera natural su vocación religiosa desde temprana edad. Su madre, con una fe arraigada, les inculcó la importancia de la fidelidad y la vida espiritual.

Desde niño, Enrique mostró un fuerte compromiso con la fe, comenzando a servir como acólito en su iglesia local. A los 12 años ingresó al seminario menor en Barcelona, donde inició su formación sacerdotal. Después de cinco años, pasó al seminario mayor, donde comenzó sus estudios en filosofía, siempre firme en su vocación sin dudar de su llamado.

El 17 de septiembre de 1961 fue ordenado sacerdote en una ceremonia presidida por Monseñor Gregorio Modrego en Cornellà de Llobregat, cerca de Barcelona. Su familia estuvo presente en este momento tan significativo, y una semana después, Enrique celebró su primera misa solemne en su pueblo natal. Al año siguiente, fue nombrado Vicario Parroquial en Sant Pere de Ribes.

A comienzos de los años 60, el obispo de Antofagasta, Francisco de Borja Valenzuela Ríos, solicitó al obispo de Barcelona el envío de sacerdotes para apoyar la labor pastoral en Calama, Chile. Tras unos años de servicio en España, Enrique Olivé fue seleccionado junto con otros tres sacerdotes. Empezaron un viaje en barco de 26 días hacia Chile, donde Enrique fue destinado a colaborar en la única parroquia de Calama, la Catedral San Juan Bautista, llegando a fines de 1963.

Al llegar a Calama, Enrique se sorprendió por el estilo de vida de las personas y permaneció en la ciudad hasta 1973. Tras un breve regreso a Barcelona en 1974, volvió a Calama en 1975, dedicándose a su labor pastoral en las poblaciones Independencia, 21 de Marzo, René Schneider y Alemania.

En 1984, el obispo Juan Bautista Herrada le pidió hacerse cargo de la parroquia “El Salvador” en Chuquicamata, un encargo que inicialmente sería por cinco años, pero que se extendió a 23 años debido a la conexión profunda que Enrique desarrolló con la comunidad. Durante su tiempo en Chuquicamata, Enrique transformó la parroquia en un espacio de encuentro, ayudando a superar las divisiones sociales del campamento y formando una comunidad activa y participativa. Fue también el sacerdote encargado de acompañar a la comunidad en el cierre definitivo de Chuquicamata en 2007.

Tras el cierre, Enrique y parte de la comunidad chuquicamatina se trasladaron a Calama, donde continuó su labor pastoral. Destacó especialmente por la creación del hogar para ancianos “Mi Hogar”, un proyecto de apoyo a la tercera edad. A los 75 años, renunció a su cargo como párroco y se retiró a vivir en la población 21 de Mayo, la misma comunidad que lo acogió desde sus primeros años en Calama.

Fuentes:

“Nuestra vida se quedó en Chuquicamata” Miria Véliz Hernández

“Un apóstol en el desierto” Arturo Larraín



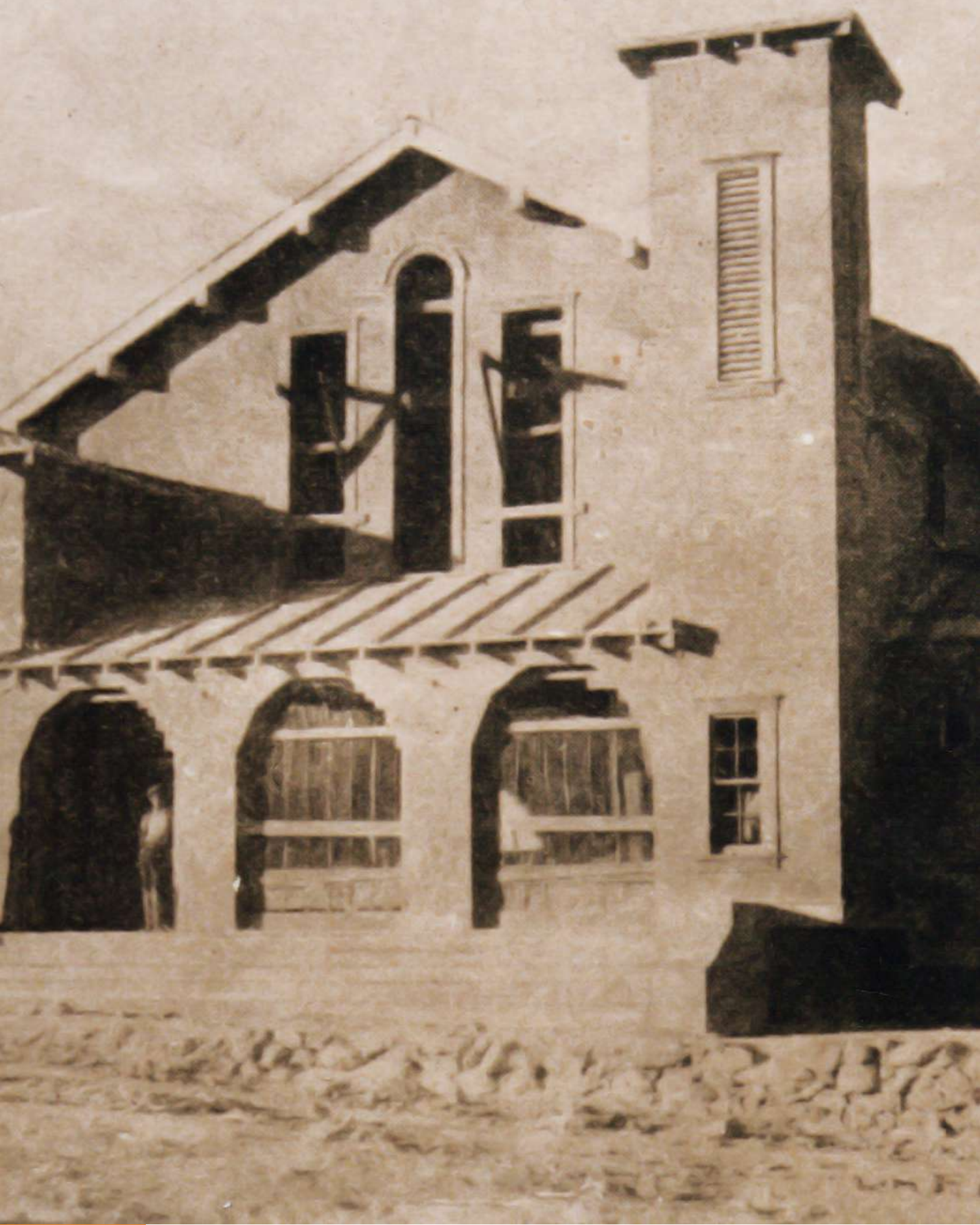
FUNDACIÓN DE LA PARROQUIA EL SALVADOR DE CHUQUICAMATA

El nexo entre la población minera y la presencia de un templo católico quedó patente en múltiples ocasiones. La Vice-parroquia de Chuquicamata ya crecía y contaba con 5000 habitantes. “Por decreto de 9 de enero de 1917, el ministerio de hacienda concedió a la Parroquia de Chuquicamata una extensión de terrenos fiscales de 200 metros de largo por 125 de ancho, ubicado en Chuquicamata, Departamento El Loa, para la construcción de un templo, casa parroquial y cementerio. Haciendo uso de esa concesión la Chile Exploration Company construyó por su cuenta un hermoso templo y una cómoda casa parroquial, con un costo no menor de 250 mil pesos. Terminada estas construcciones Monseñor Silva Lezaeta erigió la Parroquia de Chuquicamata. La Chile Exploration Company dotó al templo y a la casa de todo el mobiliario, ornamentos, vasos sagrados etc., y señaló una renta al párroco.

El título de la concesión del gobierno se conserva en el archivo del obispado (Libro de Fundaciones y Propiedades. Página 103). En este año 1917, el 30 de octubre, fue creada la Parroquia de Chuquicamata, bajo la advocación de “El Salvador”, desmembrada de la Parroquia de Calama. Se presumía que pronto llegaría a tener unos 25.000 mil habitantes. Una población de asiento minero y metalúrgico, entonces en pleno crecimiento. Esta población debía ser atendida espiritualmente por el cura párroco de Calama a causa de la distancia.

El día 10 de octubre de 1917, en Antofagasta, se redactó el siguiente decreto:

“Por cuanto en la Parroquia de Calama se ha desarrollado una numerosa población/pasa ya de 5000 habitantes y que se cree llegará pronto a los 25.000 habitantes en el asiento minero y metalúrgico de Chuquicamata, los cuales no llegan a ser bien atendidos a causa de la distancia por el párroco en Calama y considerando que Chuquicamata la compañía minera Chile Exploration Company ha construido un templo, una casa parroquial y



un cementerio en los terrenos concedidos por el Supremo Gobierno a esta Vicaria Apostólica y que por lo tanto hay base suficiente para el establecimiento de una parroquia ...Dividimos la parroquia de Calama en dos secciones ..y fundamos y erigimos una nueva parroquia que tendrá por asiento el pueblo de Chuquicamata, bajo la advocación de El Salvador “ el 20 de Noviembre de 1917 se publicó este decreto en la Parroquia por el párroco Francisco Villacampa .

Se nombra como Párroco interino al sacerdote español Francisco Villacampa de la Parroquia de Calama el 14 de Junio de 1917 y Vice-párroco de Chuquicamata el 11 de junio de 1917. Y el 26 de diciembre de 1917 Francisco Villacampa es nombrado párroco de Chuquicamata. Su ejemplo fue edificar a los buenos y reprochar a los malos, su ascetismo exagerado. El Chuquicamata de entonces, era un centro de corrupción al cual convergían, desde todas las mareas del mundo, las turbias ondas de la corrupción, del vicio y del crimen”.

Existe un inventario redactado por Villacampa en diciembre de 1918, donde escribe “La construcción es de madera con cimientos y graderías de cemento y todo el edificio revestido con cemento”.

Se bendijo y celebró la primera misa en una santa misión dada por los reverendos padres Máximo Lasheras y Francisco Leopoldo Blasco hijos del santísimo Corazón de María, el 28 de julio de 1918.

De acuerdo al decreto antes mencionado, con fecha 30 de octubre de 1917 se produjo la segregación de esta parroquia de la de Calama. La estatuaría de este comienzo fueron las imágenes de el Salvador de dos metros y 10 centímetros, de yeso. La Purísima, San José, Virgen del Carmen, el niño Jesús de Praga.

Fuente:

“Parroquia El Salvador de Chuquicamata. 100 años de historia, cultura y evangelización”. Nelson Barrientos Chodiman

ALTERNATIVE:

Fill Framing with Concrete - Very Lean Mixture
Outside Finish - Pebble Dash
Inside - Smooth Plaster Finish.

CHILE EXPLORATION CO. ENGINEERING DEPARTMENT.
CHUQUICAMATA-CHILE. Div.: Welfare. Sub-Div.:
CATHOLIC ASSOCIATION.
ASSEMBLY HOUSE.
NEW CAMP.
GENERAL ARRANGEMENT.

Drawn by: S.C. Arnold J.S. Ballard
Traced by:
Checked by:
Date Checked: 6 Aug. 35.

Date of Issue:

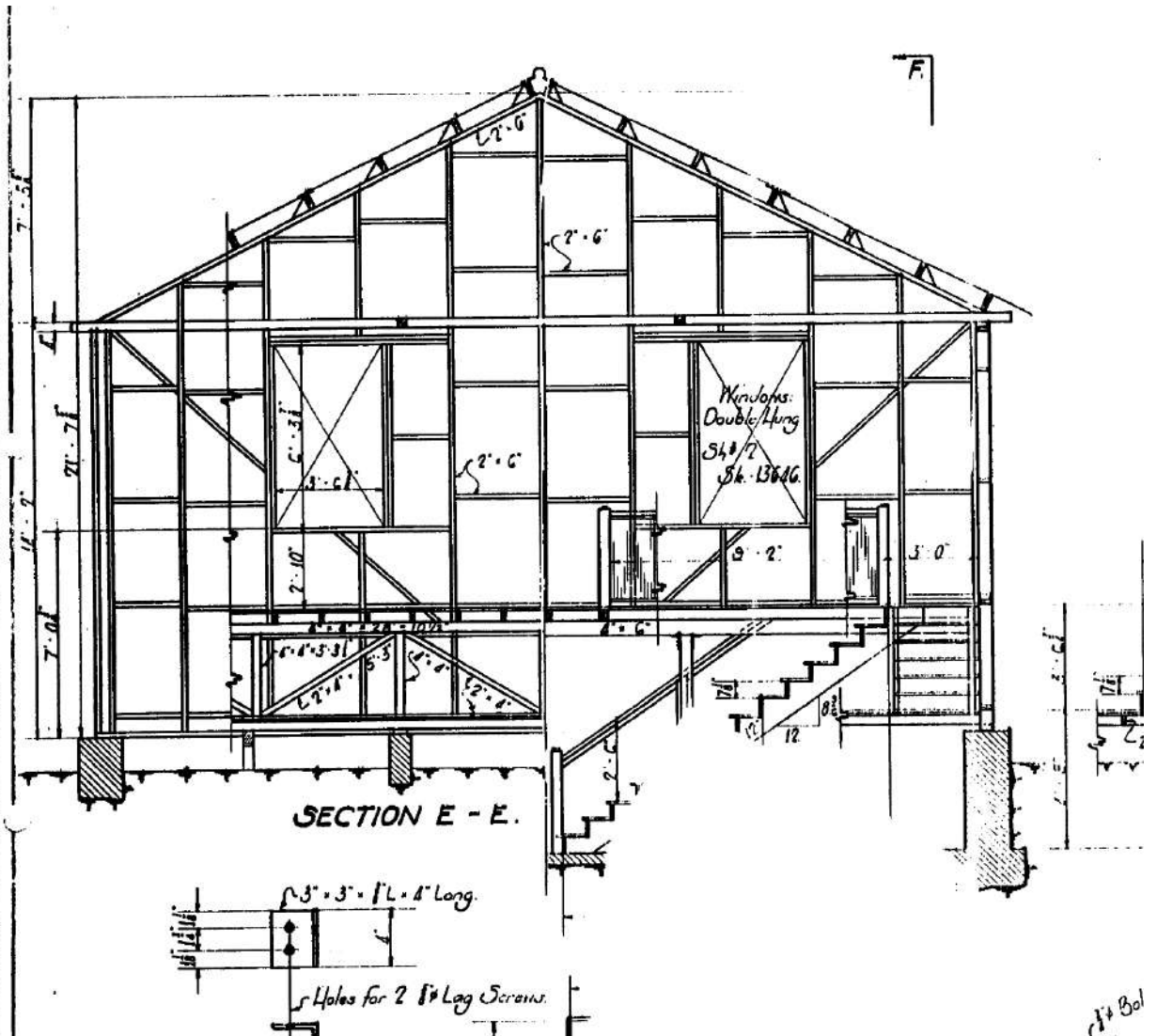
Est. No.
WQ
App.
Date Drawn.
April 5, 1935.
Date Traced.
April 18, 1935.
Scale:
1/4" = 1'-0"

ED

By: J. S. Ballard

General Manager:

C-14805



CONSTRUCCIÓN DEL SALÓN PARROQUIAL

En el año 1933, el párroco Luis del Valle, hizo las gestiones para la construcción del salón parroquial, a fin de que sirviese para las reuniones de los distintos grupos que ya se habían formado. Uno de los trámites que tuvo que hacer fue un plano detallado sobre el edificio a construir.

Los materiales que se usaron fueron: madera, rejilla y cemento. El costo de la obra fue de 30.000 pesos, cantidad que se reunió gracias a las donaciones de personas generosas para llevar a cabo esta construcción para el bien común. Este salón prestó numerosos beneficios, por ejemplo, durante el incendio del templo parroquial ocurrido el 8 de septiembre de 1942, entonces sirvió de templo, mientras duraba la reconstrucción.

La causa del incendio no se sabe bien, es posible que un cortocircuito haya provocado el fuego. Lo cierto es que el edificio ardió totalmente causando daño a las imágenes. Los libros y archivos fueron totalmente recuperados, aunque los libros de bautismo están chamuscados en sus bordes.



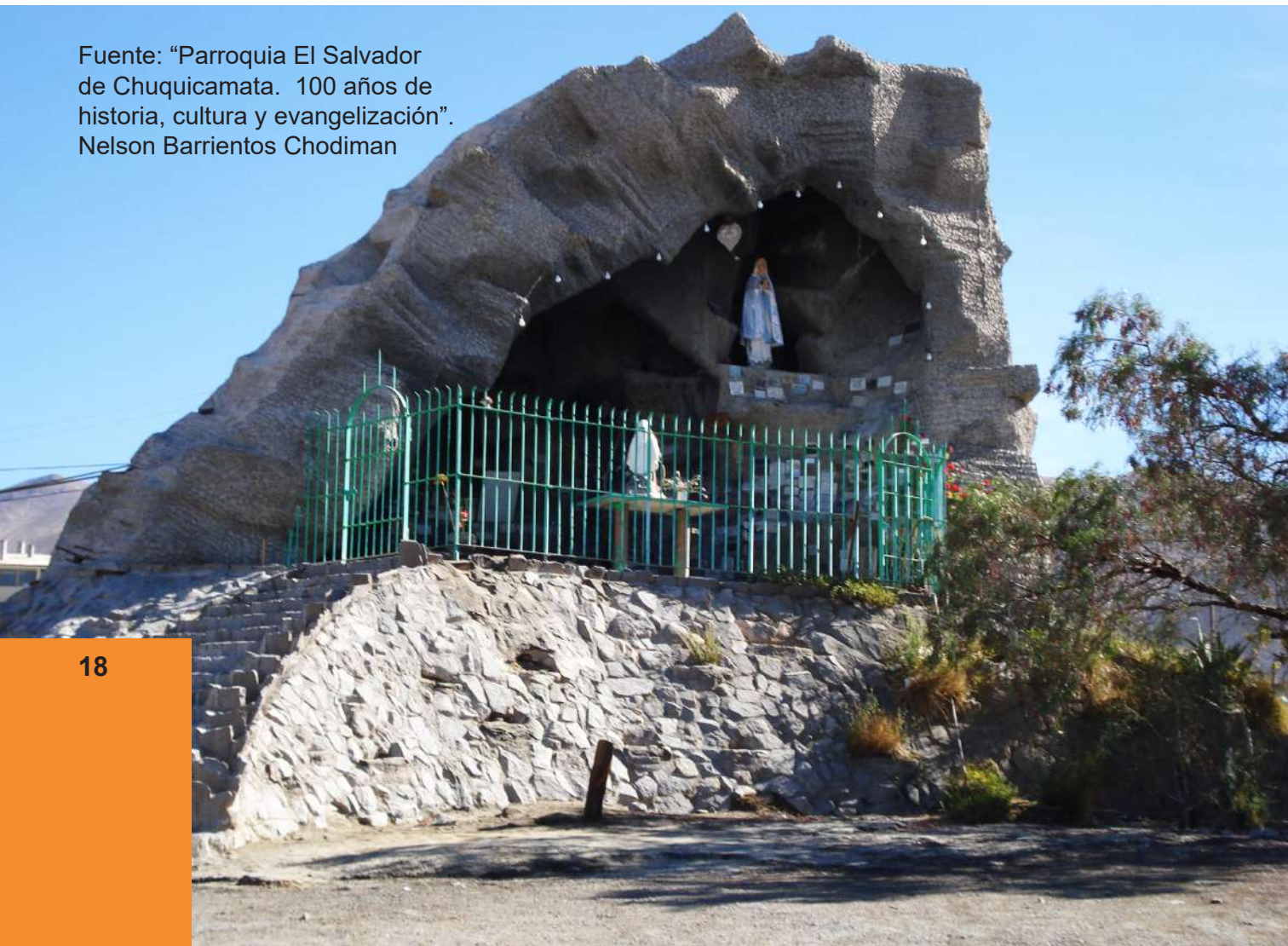
LA GRUTA LOURDES

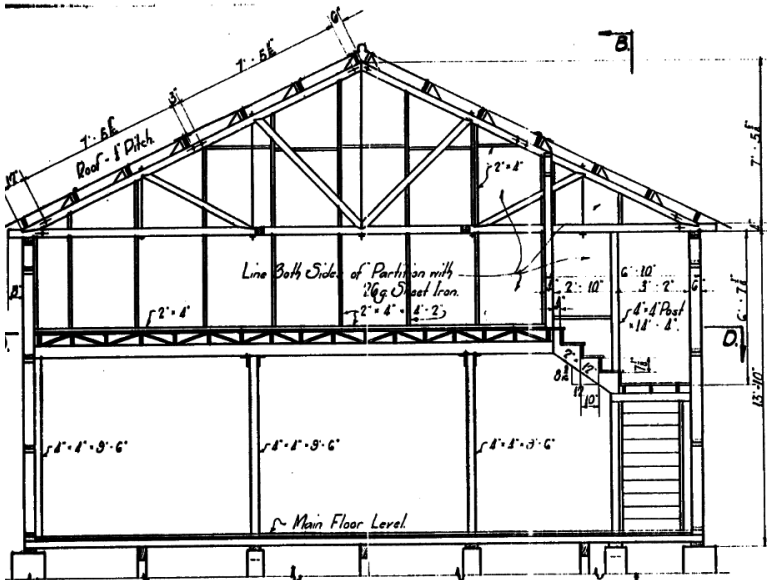
Fué terminada en el año 1955, como recuerdo del Año Mariano, sobre el campamento Normac. Durante todo el año se realizaron colectas, rifas y beneficios para apoyar su construcción, con un resultado prometedor ya que el 7 de noviembre se pudo inaugurar oficialmente la Gruta.

Este esfuerzo compartido con los fieles, en especial los niños y niñas que actuaron en los concursos de reina infantil y con la venta de votos hicieron posible este monumento.

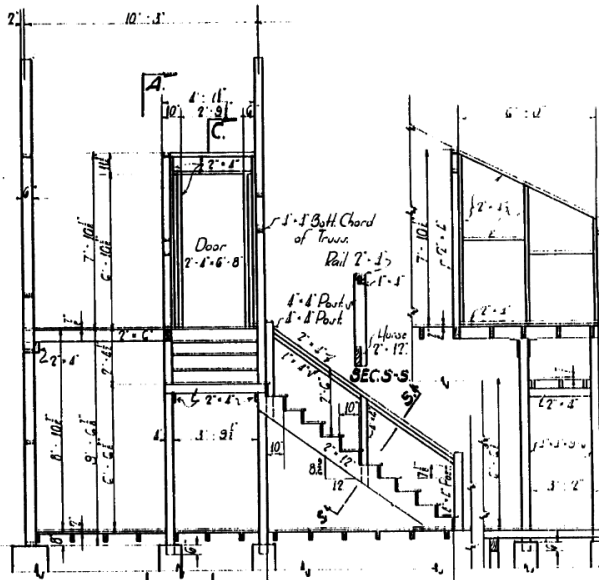
La gruta, fiel reproducción de la original en Lourdes de Francia mide unos 8 metros de alto y 10 de ancho y está situada en la parte alta del campamento que domina todo el valle de Calama y Chiu-Chiu. Su armadura es de tubería de fierro y el revestimiento de estuco y concreto. Queda iluminada toda la noche por tubos fluorescentes y surge como una evocación sobre el populoso barrio Las Normac.

Fuente: “Parroquia El Salvador de Chuquicamata. 100 años de historia, cultura y evangelización”.
Nelson Barrientos Chodiman

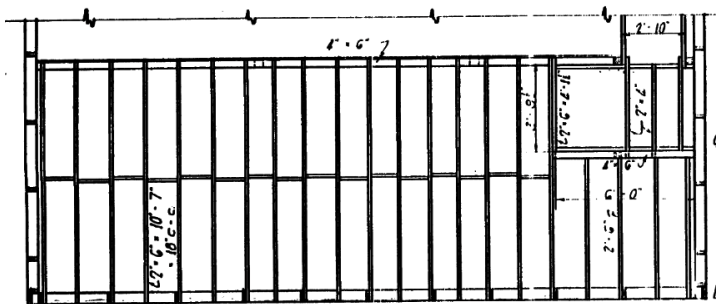




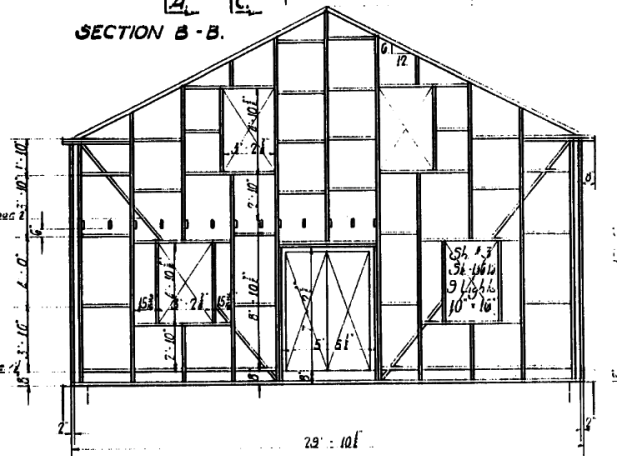
SECTION A-A.



SECTION B-B.



PLAN AT OFFICE FLOOR LEVEL.
SECTION D-D.



EAST END.





EL CRISTO DE COBRE

Al ingresar a la parroquia El Salvador llamaba mucho la atención un “CRISTO DE COBRE” el cual se encontraba en el frontis de la iglesia, no es una escultura común y corriente, tiene la figura de nuestro señor Jesucristo diferente, está fundido en cobre. Se desconoce el impulso que originó esta obra. Lo cierto es que en el año 1976 y al interior de la Fundición de Chuquicamata los trabajadores de dicho sector industrial pusieron manos a la obra con los conocimientos propios de su área para generar este monumento de fe y patrimonio.

El señor Manuel Alejos Bravo junto a otras personas comenzaron a desarrollar la idea de fundir un CRISTO EN COBRE, para entregárselo a la Parroquia.

Esta es una obra especial no tiene rostro, cada uno debe ponerle rostro. Hay también unos vacíos en el cuerpo, esto simboliza el papel que los cristianos deben realizar en el cuerpo místico de Cristo. Lo metálico, lo helado, lo frío, significa el odio, la ambición de los hombres; el mundo ansioso de calor humano.

El altar estaba cubierto de madera, sostenido en piedra liparita traída desde Toconao, lo mismo el sagrario está sostenido sobre dos piedras liparita.



José Guíñez, una de las personas que participó en la hechura de esta imagen, dice así: Hacia el año 1976 tuve la oportunidad de participar cuando se confeccionó el “CRISTO DE COBRE”.

Lo mandaron a hacer cuando estaba Don Manuel Alejo de supervisor en la Fundición, lugar en el que yo en ese tiempo trabajaba de tornero” cuenta José.

“Hicimos el molde en el suelo y un señor al que le decíamos “Chita cruz” lo embetunó. Trabajamos varios en eso, una cadena de personas “.



De esta manera, asegura que, por el 30 de agosto de 1976, se llenó el molde con cobre líquido y así se formó la imagen de cristo. Con el cierre del campamento de Chuquicamata la imagen fue trasladada hasta la actual parroquia El Salvador, ubicada en el sector Peuco, ya no está ubicada en el altar como en Chuquicamata, sino que en la fachada.

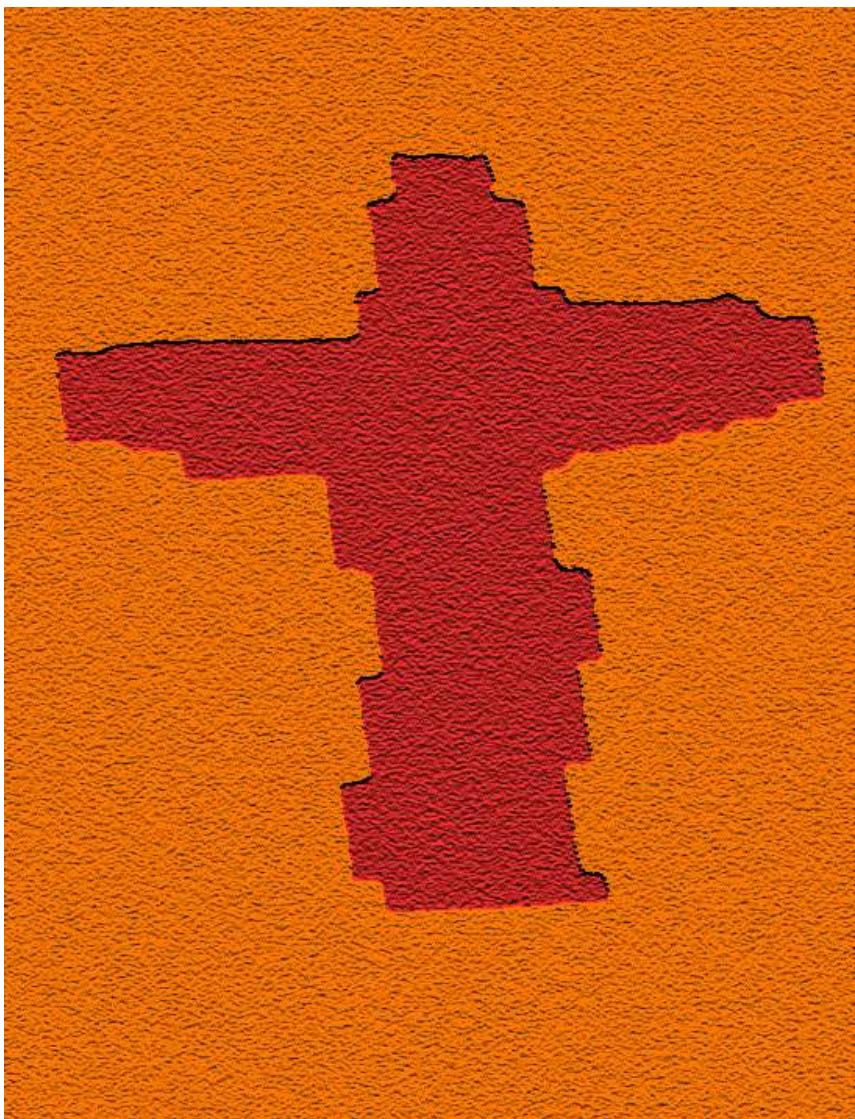
https://www.soychile.cl/Calama/Sociedad/2016/05/23/394894/Sabia-que-el-Cristo-de-Cobre-de-la-iglesia-de-Chuquicamata-cumplira-40-anos.aspx?utm_source=YouTube&utm_campaign=Bajadas&utm_medium=Locutado

“Nuestra vida se quedó en Chuquicamata”. Miria Véliz Hernández

“Chuquicamata evolución urbana y Patrimonio”. Alejo Gutiérrez

“100 años de Chuquicamata” July Morales Olivares.

Mercurio. 23 de Mayo de 2016



LOS MASONES LA MASONERÍA O FRANCMASONERIA

La masonería es una institución cuyo objetivo es impulsar la verdad, el progreso social y el desarrollo moral e intelectual del ser humano a través de las ciencias. Sin embargo, el secretismo de sus procesos internos ha dado pie a teorías conspirativas. Es una organización internacional humanista que actúa como centro de unión y amistad entre sus miembros basada en el sentimiento de fraternidad. Existe como una institución iniciática, es decir que revela sus secretos solo a los que superan ciertos hitos de iniciación y forman parte de sucesivos y progresivos anillos de confianza, en lo que se promueve la búsqueda de la verdad, el estudio filosófico del ser humano, de las ciencias y las artes, el progreso social y el desarrollo moral y espiritual del individuo. Los masones se identifican mediante una serie de símbolos vinculados con la albañilería o en todo caso el Arte Real de la Construcción, así como las siglas C.A.D.U. que significan “GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO”, un concepto masón de suma importancia para su filosofía de vida.

<https://concepto,demasones/>

<https://elordenmundial.com>

¿Qué es masón?

Masón proviene del latín Maclio, Matio o Macio y es equivalente a Francmasón y eventualmente al que fabrica a cal y canto es decir albañil. También se cree que esta voz es una aliteración de Marcio, que se deriva de Marcus_ Martillo_ también se cree originario de Marchis, derivado de Mac, que tiene de Mach, que significa golpear, batir, acumular, condensar o también del griego Masson apretar . Otro origen sería el alemán Metz que significa “Cortador de piedras”.

La Masonería de habla inglesa en Chile

(Juan Ricardo Conyoumdyan Bergamali, “Boletín de la Academia Chilena de Historia”)

Los estudios de la masonería en Chile son escasos, debido a lo reservada de la institución.

La primera logia de habla inglesa en Chile fue la Pacific Lodge (logia Pacífico) No 1, abierta en Valparaíso el 29 de Julio de 1853 bajo una autorización de la Gran Logia de California. La más antigua era la “Etoile du Pacifique” establecida en Valparaíso el 7 de Julio 1850, bajo la obediencia del Gran Oriente de Francia, la cual fue fundada por el francés Jean Baptiste Dubreuil, el cual fue el primer venerable maestro.





Nuevas logias de habla inglesa en Chuquicamata.

Según el libro de Juan Ricardo Conyoumdyan Bergamali “BOLETIN DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA” en la página 194 en uno de sus textos versa así:

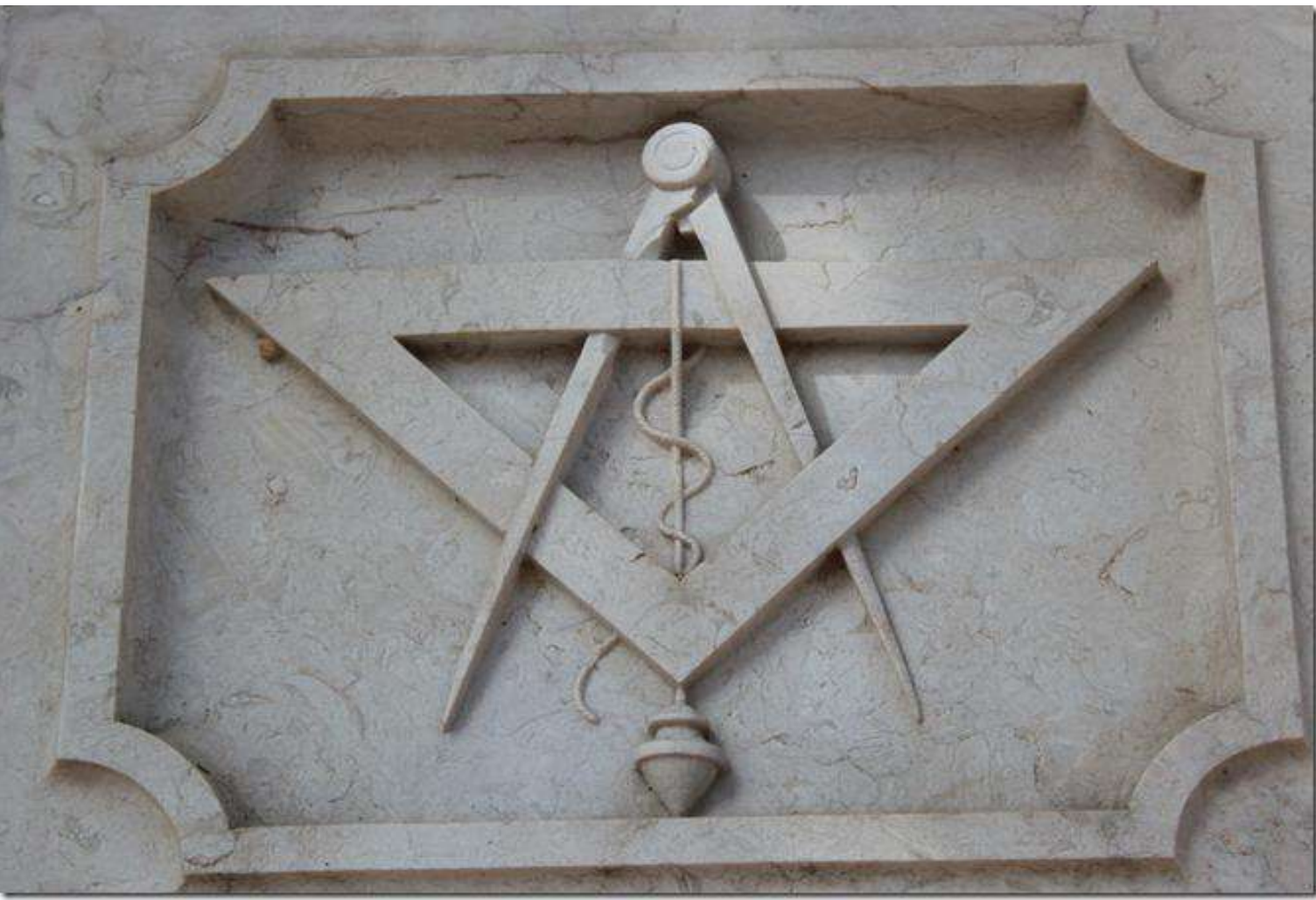
En el capítulo del Real Arco Estrella y Firmeza No 198, fundado en Valparaíso bajo el “Gran Real Arco de Escocia” en 1883. Debido a que fue creado durante el periodo de inactividad de la Logia Star and Thistle, no se conocen sus fundadores, ni cuando esta entro en receso, que debe haber sido antes de 1894, sin embargo, se mantuvo su número de registro como capítulo “ENSUEÑO” hasta que fue reabierta en el mineral de Chuquicamata en el año 1965 (citada por Wylie a Gemmell 24-11-1965)

LA LOGIA Y LA PRESENCIA BRITANICA EN CHUQUICAMATA

EXTRACTO:

La Logia Pionner N°643 de Iquique logró mantenerse en dicho puerto hasta 1949, cuando se resolvió trasladarla a Chuquicamata. En la reunión sostenida en Iquique, el 28 de mayo de ese año, se leyó una carta del delegado ante la Gran Logia que insinuaba la buena disposición de ésta para autorizar la transferencia de la carta y felicitaba a los hermanos por sus diligencias para evitar que la Logia entrara en receso. Ya había varios miembros de Pionner que vivían en el mineral, y durante esta se afiliaron a la Logia otros 10 masones residentes en Chuquicamata, donde ya existía una Logia Chilena, la “Espíritu fraternal N°20, El 15 de octubre de 1949 la Logia Pionner efectuó su primera reunión en Chuquicamata en la que se instaló el Venerable Maestro Alfred C. Jolly y a las demás autoridades(citado History of Pionner Lodge N° 643) En 1963, y como ya se dijo, se reabrió junto a esta Logia el Capítulo del Real Arco Estrella y Firmeza No 198, otrora en Valparaíso (citado Wyle a Gemmell 24-11-1965). Según Barrientos en su libro “Parroquia El Salvador de Chuquicamata” versa que los Masones se reunían en Chuquicamata al igual que los Rotarios y Leones en el Rancho 611 del Americano en sus inicios.

Las logias angloparlantes en Chile, y en especial las que dependen de Massachusetts, Escocia o Inglaterra, también son expresiones de la sociabilidad de las colonias residentes. Se ha visto que la suerte de estas logias está estrechamente unida a la vida de la respectiva comunidad anglosajona local: nacen y crecen en su medio, se contraen ésta decae y se trasladan o extinguen cuando ésta se disgrega. A su vez el desarrollo de las comunidades angloparlantes está unido a determinadas actividades económicas; el comercio porteño, el salitre o la gran minería del cobre; por lo mismo no deja de ser ilustrativo que la formación de una comunidad norteamericana en Chuquicamata terminó por atraer a la Logia Pionner de Iquique, cuyo nacimiento estuvo unido a la industria salitrera, y que incluso llevó a reactivar el Capítulo Estrella y Firmeza de Valparaíso. Esta relación lleva a pensar que los vínculos formados por los masones de habla inglesa al interior de sus Logias, y también aquellos contactos que puedan establecerse con los hermanos chilenos, se hayan prolongado al mundo exterior para facilitar posibles relaciones de negocios o de otra índole.



Imploré a Dios

Miria Véliz Hernández

Imploré a Dios ser poderosa
Para realizar grandes propósitos
Y él me hizo débil para que fuese humilde.

Imploré a Dios riquezas
Para que muchos dependiesen de mí
Y él me hizo desvalida para que precisara de El

Imploré a Dios salud
Para comenzar grandes sueños y ambiciones
Y él me hizo enferma para que conservará la humildad.

Señor de todo lo que imploré nada me diste, pero solo sé que nada
preciso porque te tengo a ti y eso es mucho más valioso que el poder,
las riquezas, los sueños y ambiciones que pudiese yo tener.







Inaugurada Capilla Universal

Una emotiva ceremonia que congregó a fieles, sacerdotes y ministros de las iglesias cristianas tuvo lugar el domingo en la Capilla Universal para significar la entrega de este templo a la cristiandad por parte de Chile Exploration Company.

El acto se inició a las tres

de la tarde cuando por parlantes redoblaron las campanas de una grabación hecha en la Catedral de San Patricio de Nueva York. En el interior de la capilla se encontraba un elevado número de fieles que escucharon con reverencia una oración conjunta rezada por los sacer-

dotes. El ambiente fue solemne y de gran misticismo, en lo que contribuyó los himnos religiosos cantados por el coro de la Iglesia Bautista.

En un momento determinado, el señor J.C. Allen, gerente de Chile Exploration Company, se paró de su bu-

taca y dirigiéndose al altar hizo entrega de la llave a los representantes eclesásticos.

La Capilla es ahora de los cristianos, quienes bajo la conducción de sus pastores podrán acudir a ella para profesar los actos religiosos de sus respectivas creencias.



El grabado es una elocuente muestra del número de asistentes que acudieron a la inauguración de la nueva Capilla Universal. En la foto superior aparece el Gerente de Chile Exploration Company, señor J. C. Allen, haciendo entrega de las llaves a las autoridades eclesásticas.



La fe, faro en la tormenta

Miria Véliz Hernández

En el vasto océano de la vida donde las olas rugen sin cesar,
la fe es un faro que nos guía, una luz que nunca deja de brillar.

Es un puente hacia lo eterno, un lazo con lo divino, que nos
sostiene en lo incierto y nos muestra el camino.

La fe, es como un árbol robusto con raíces profundas en el alma,
que resiste el viento y el susto, y en la tormenta nos calma.

Es una llama en la oscuridad que ilumina nuestro sendero,
una promesa de eternidad, un reflejo sincero.

La fe es un canto de esperanza, una melodía celestial que nos
llena de confianza y nos hace soñar.

Es el sol tras la tormenta, el arcoíris en el cielo,
una fuerza que nos alienta y nos impulsa a volar sin miedo.

Así, en cada paso incierto, en cada duda y temor,
la fe nos lleva al puerto y nos envuelve en su amor.

